

Gutmaro GÓMEZ BRAVO

Hombres sin nombre. La reconstrucción del socialismo en la clandestinidad (1939-1970)
Madrid, Cátedra 2021, 340 pp.

La expresión *hombres sin nombre* aparecía con frecuencia en la documentación socialista durante el franquismo para designar a aquellos socialistas del interior de España que intentaron y lograron durante esa época organizar y dirigir clandestinamente las organizaciones socialistas, en un contexto marcado por la represión y la estigmatización social de los vencidos. Lograron poner en pie ocho comisiones ejecutivas del Partido, desarticuladas, una tras otra, por las fuerzas de seguridad del régimen. Su acción, sus sacrificios y penalidades deben, según el profesor Gómez Bravo, tener un reconocimiento dentro del proceso de reconstrucción del socialismo, permitiendo que este no desapareciese, logrando al mismo tiempo desterrar la inacción de los socialistas como fuerza opositora durante el periodo franquista.

El periodo de estudio se sitúa entre dos momentos claves del socialismo español, el fin de la Guerra Civil y los inicios de la renovación de las organizaciones socialistas, esta última sin abordar en el libro. La base documental para su elaboración se extrae de los procesos judiciales abiertos a los *hombres sin nombre* cuando eran detenidos y encausados en consejos de guerra por pertenencia a organizaciones ilegales y distribución y posesión de propaganda clandestina, contenidos en los archivos militares, así como de la correspondencia que existió entre el exilio y el interior de España, depositada en el archivo histórico del socialismo a través de sus distintas fundaciones.

La obra se estructura en tres partes. En la primera de ellas, *Tiempos de destrucción (1939-1943)*, se abordan los últimos momentos de la guerra a partir del golpe del coronel Casado en marzo de 1939 y el cisma producido dentro

del PSOE, cuyas consecuencias estarán vigentes durante el franquismo, condicionando los pactos con otras fuerzas de oposición. Será en las cárceles donde se produjeron los primeros intentos de reconstrucción con la creación de comités, al tiempo que la solidaridad entre los reclusos socialistas consiguió elevar mínimamente la moral ante los difíciles momentos que vivían. Fueron militantes socialistas antes del conflicto, con cargos institucionales durante el mismo, condenados a penas de muerte o a largas condenas de prisión, quienes asumieron la reorganización del socialismo en el interior de España. Continuaron con esta labor una vez recobrada la libertad, lo que les valió en muchos casos un segundo o tercer paso por prisión. Crearon una organización claramente diferenciada del exterior, en contacto, siempre que era posible, con núcleos dispersos por la geografía española, gestionaban los envíos de dinero procedentes del exilio; de ahí la importancia que los tesoreros tuvieron en las ejecutivas, dándose el caso de que sus detenciones eran el inicio de la caída de toda la ejecutiva. También desarrollaron un intensa labor propagandística en sótanos de tiendas y de peluquerías. Las continuas detenciones, si bien golpeaban la moral de estos militantes, no detenían su acción.

En un Lugar de España (1945-1954), encabezamiento utilizado en la correspondencia que se envía al exilio desde el interior de España, se analizan varios aspectos destacados, como son las esperanzas que suscitó el fin de la Segunda Guerra Mundial con la derrota de las potencias fascistas, los pactos con otras fuerzas de oposición en el interior de España y las primeras discrepancias con el exilio, ya que los *hombres sin nombre* se lamentaban de que mientras el exilio debatía el futuro de España y la forma institucional del nuevo régimen si caía Franco, no se planteaban soluciones a sus problemas del presente en forma de represión, pobreza y profundo aislamiento social. La maquinaria

represiva del régimen estaba muy atenta a los pasos que daban los socialistas del interior, desarticulando las ejecutivas que se iban formando tras la caída de la anterior.

La última parte, *Marineros del naufragio (1954-1970)*, analiza una etapa clave para el socialismo. Rotas las esperanzas de una posible intervención internacional que depusiese a Franco, y asumido el fracaso de los pactos con los monárquicos, la dirección de las organizaciones socialistas se trasladó al exilio. Los objetivos cambiaron. No se trataba tanto de reconstruir el PSOE en el interior, sino de mantener una organización socialista en España dirigida desde el exilio. Eran tiempos de cambio, que se reflejaban también en la aparición de una nueva oposición, jóvenes en su mayoría, integrada por estudiantes e intelectuales. Ante la llegada de este nuevo perfil de opositor, la dirección del exilio recurrió a los ya veteranos *hombres sin nombre* para tratar de encauzar a estos jóvenes y a otras figuras ajenas a la tradicional cultura socialista. Comenzaron las primeras fisuras con el exilio sobre la necesidad de que la dirección del socialismo residiese en el interior de España, al tiempo que se reclamaba, para el caso de Madrid, una dirección mucho más activa y adaptada a la nueva realidad que se vivía en España en la década de los sesenta.

El interés del libro de Gutmaro reside en varios aspectos. En primer lugar, pone nombre a los protagonistas de la reconstrucción del PSOE en el interior de España. Militantes que desde los presidios lograron levantar una mínima estructura del Partido, continuando con este cometido una vez cumplían sus condenas, redimiendo parte de ellas a través del trabajo, haciendo con ello posible que la llama del socialismo nunca se apagase. En segundo lugar, demuestra que a pesar de la enorme represión que se cebó sobre los militantes socialistas, mantuvieron una actividad opositora contra el franquismo, reflejada en la creación de varias

ejecutivas en el interior de España, que viene a refutar la tesis de que solo el PCE era la única oposición. En suma, el estudio viene a completar una faceta de la historiografía del socialismo español centrada en aquellos hombres sin nombre que contribuyeron a la reconstrucción de la organización socialista después del trágico final de la Guerra Civil.

David Velázquez
UNED

Vega RODRÍGUEZ-FLORES
Vertebrar España. El PSOE: de la autodeterminación a la LOAPA (1974-1982)
Madrid, CSIC, 2021

La obra que reseñamos constituye una contribución destacable y necesaria a la historiografía de los estudios sobre la Transición en general, y sobre la trayectoria del PSOE en particular. Y, además, aborda una cuestión fundamental: la solución político-administrativa que se diese a la articulación territorial del Estado se tornaba crucial para la evolución y consolidación de la democracia, y en esta obra se detalla la variable posición del PSOE, partido que se convirtió en alternativa de gobierno, ya en junio de 1977.

La autora analiza dos etapas diferentes pero conectadas. Una primera, estudia la posición del partido en los iniciales compases de la Transición, donde defendía una fórmula federalista en la que cabía la autodeterminación. Esta posición, fruto del contexto competitivo entre organizaciones de izquierdas ante la agonía del franquismo, se fue moderando y se acomodó al texto consensuado en el Título VIII de la Constitución, en cuya arquitectura el PSOE había tenido una participación fundamental, y que configuraba una suerte de hibridación entre el modelo centralista y el modelo federal, constituyendo Autonomías, es decir, entidades de autogobierno titulares de competencias exclusivas y compar-